herpy

GECKOS

Turkmenistan eyelid gecko

Eublepharis turcmenicus

Un gecko terrestre con párpados móviles procedente de las estribaciones rocosas de los Kopet Dag, en Turkmenistán y el norte de Irán. *Eublepharis turcmenicus* es una rareza en los terrarios, y gran parte de su cuidado se basa en el de su pariente cercano *Eublepharis macularius*: seco y cálido de día, más fresco por la noche, insectos vivos y una invernada larga y fría si se quiere que los animales críen.

Familia: Eublepharidae Nombre anterior: *Eublepharis turkmenicus*

DATOS CLAVE

EL ANIMAL

Tamaño adulto	**17-25 cm** longitud total con la cola
Esperanza de vida	**15-20 años**
Activo	**Al crepúsculo y de noche**
Modo de vida	**Rupícola y terrestre**
Hábitat	**Semidesierto y terreno rocoso**
Dificultad	**Intermedio**

CUIDADOS

Terrario mín.	**90 × 45 × 45 cm** L × An × Al para 1 adulto
Temperatura, día	**25-26 °C**
Punto caliente	**35-37 °C**
Temperatura, noche	**20-23 °C**
Humedad	**30-40 %**
Agua	**Bebedero**
UVB	**Recomendado** Zona Ferguson 1
Reposo invernal	**13-14 °C** 12-13 semanas
Alimentación	**Insectos**
Se mantiene	**En solitario**

CRÍA

Reproducción	**Ovípara**
Madurez sexual	**18 meses**
Tamaño de la puesta	**2 huevos**
Incubación	**57 días** a 27 °C

PROTECCIÓN Y TRÁMITES

CITES	**No incluida**
Anexo de la UE	**No incluida**
UICN	**Preocupación menor (LC)**

Sobre la especie

Eublepharis turcmenicus es un gecko terrestre de la familia Eublepharidae, es decir, geckos con párpados móviles. Eso los distingue de la mayoría de los demás geckos, cuyos ojos están cubiertos por una escama transparente. La especie tampoco tiene las lamelas adhesivas bajo los dedos que convierten a muchos otros geckos en trepadores. En su lugar, usa los dedos para correr y excavar sobre piedra y tierra.

La especie fue propuesta en 1977 por Ilya Darevsky y descrita por completo en 1978. El nombre científico alude a Turkmenistán, donde fue encontrada. La especie está muy cerca de *Eublepharis macularius*, y en la literatura antigua a veces se incluía en ella. También se ve la grafía *E. turkmenicus*, pero es una modificación no válida del nombre.

Como todos los geckos del género, puede desprenderse de la cola (autotomía) si lo agarran o se asusta. Además, la cola sirve como reserva de grasa. El tamaño es incierto, y los 17-25 cm con cola indicados en la ficha están tomados de *E. macularius*.

La especie es rara en cautividad, y solo se capturan y venden unos pocos ejemplares como animales de terrario. Se crio en cautividad por primera vez en 1994, y los métodos de *E. macularius* no funcionan sin una invernada larga y fría. Conviene tenerlo presente antes de hacerse con uno.

Distribución y hábitat

Eublepharis turcmenicus vive en el sur de Turkmenistán y el norte de Irán. En Turkmenistán habita la cordillera de los Kopet Dag. La localidad tipo se indica tanto cerca de Ashgabat como en Baharly (antes Bäherden), en los Kopet Dag. En Irán se encuentra al este del mar Caspio y hacia el sur hasta la provincia de Razavi Khorasan.

Kirguistán también se menciona en algunos resúmenes de su distribución, pero es incierto y no se ha incluido en el mapa.

> **Área de distribución natural:** Turkmenistán y Irán.

HÁBITAT

El gecko vive en estribaciones rocosas y laderas hasta unos 1.000 metros de altitud, en terreno pedregoso con arbustos, árboles y hierbas dispersos. Lo habitual es encontrarlo entre 500 y 1.000 metros sobre el nivel del mar. De día se esconde en grietas, bajo piedras y en cuevas subterráneas excavadas por otros animales, y al anochecer y por la noche busca alimento en el suelo.

El clima de los Kopet Dag es seco, con una estación fría bien marcada. De octubre a mediados de abril los animales suelen permanecer ocultos, y la actividad es mayor en los meses más cálidos. La especie es insectívora, pero también puede comer pequeños vertebrados. Se considera que la población es grande y la especie no está amenazada.

Cuidados

EL TERRARIO

La instalación se basa en la de *Eublepharis macularius*, que vive en condiciones parecidas. Un adulto necesita un terrario de al menos 90 × 45 × 45 cm (largo × ancho × alto), lo que equivale a una superficie de suelo de unos 0,4 m². La superficie de la base es lo más importante, porque el gecko vive en el suelo. Cuanto más grande, mejor, siempre que la instalación ofrezca una zona cálida y otra fresca.

Coloca al menos dos refugios, uno en el extremo cálido y otro en el fresco. Añade además un refugio húmedo donde el animal pueda mudar la piel. Conviene poner piedras planas y raíces para trepar y para esconderse debajo.

Como sustrato sirve una mezcla suelta y natural de tierra de jardín, arena y arcilla, compactada con un grosor de al menos 10 cm para que el animal pueda excavar. El sustrato debe estar completamente seco antes de introducir al animal. Evita la corteza, las virutas de madera, la fibra de coco sola y la arena calcárea, que pueden provocar impactación si el animal los ingiere. Si el animal está enfermo o débil, se puede usar papel de cocina o baldosas de piedra durante un tiempo. El terrario debe tener una tapa de malla u otra buena ventilación.

No conviene alojar dos animales juntos, salvo que el terrario sea grande y puedas separarlos de inmediato. Las disputas entre animales acaban a menudo en mordiscos, colas desprendidas y, en el peor de los casos, huesos rotos. Por eso lo mejor es mantener al animal solo.

TEMPERATURA

Eublepharis turcmenicus necesita un gradiente de temperatura claro. De día, el aire debe estar a 25-26 °C y la superficie bajo la fuente de calor a 35-37 °C, y por la noche la temperatura baja a 20-23 °C.

Un enfriamiento nocturno es más sano que un calor constante. Si hace falta calor extra por la noche, usa un emisor cerámico de calor sin luz. Las bombillas nocturnas de colores alteran el ritmo diario del animal y deben evitarse.

Lo mejor es una bombilla halógena o incandescente sobre el terrario, porque da calor del modo en que lo hace el sol. Empieza con unos 50 W y ajusta según la distancia y la temperatura de la habitación. Mide siempre la temperatura de la superficie con un termómetro infrarrojo y la del aire con un termómetro digital. Las piedras calefactoras suelen calentarse demasiado y pueden causar quemaduras.

En la naturaleza, la especie permanece oculta de octubre a mediados de abril. Si los animales van a criar, es necesaria una invernada de unos tres meses a 13-14 °C. Solo deben enfriarse adultos sanos y bien alimentados, y la temperatura se baja y se sube de forma gradual.

Leer más: Calor y temperatura

HUMEDAD Y AGUA

La especie procede de entornos secos y necesita un aire seco, con un 30-40 % de humedad, que equivale a la de la mayoría de los hogares. Una tapa de malla u otra buena ventilación mantiene el aire seco. Los aumentos breves son inofensivos mientras la ventilación sea buena.

En cambio, el animal necesita un refugio húmedo para la muda. Rellénalo con tierra húmeda o vermiculita y colócalo en el extremo fresco. La humedad dentro del refugio debe ser del 70-80 %. Evita el sphagnum húmedo y el papel triturado, que el animal podría ingerir. Los problemas de muda son de los errores más frecuentes en el cuidado.

Pon un bebedero estable y bajo con agua fresca, que se cambie con regularidad. No debe ser tan profundo como para que el animal se ahogue, y el animal debe poder salir de él con facilidad. No añadas gotas de vitaminas al agua.

Leer más: Humedad, nebulización y ventilación Leer más: Enfermedades típicas y signos de enfermedad

ILUMINACIÓN Y UVB

La especie es más activa al anochecer y por la noche, y puede vivir sin UVB cuando el alimento contiene vitamina D3. No obstante, los geckos nocturnos aprovechan los UVB y se benefician de ellos cuando tienen ocasión. Como en *E. macularius*, se recomienda por tanto una luz UVB débil para animales de sombra (zona 1 de Ferguson).

El objetivo es un índice UV de 0,5-1,5 en el punto donde el animal se tumba más cálido, y cero en el otro extremo, para que el animal pueda elegir. Los animales claros y de un solo color son más sensibles y deben recibir menos. Si la lámpara se monta sobre una tapa de malla, la malla absorbe parte de la luz UV, así que la distancia debe medirse con un medidor de UV. Los tubos UVB pierden potencia con el tiempo y deben cambiarse cada año.

Mantén la luz encendida unas 12 horas al día. Por la noche debe haber oscuridad.

Leer más: Luz y UVB Leer más: Calcio, vitaminas y suplementos

ALIMENTACIÓN

El gecko se alimenta de insectos y no necesita verduras ni fruta. En la naturaleza también come pequeños vertebrados, pero en cautividad no es necesario. Da una mezcla de al menos tres tipos de insectos, por ejemplo grillos, gusanos de la harina, cucarachas dubia, gusanos de seda y larvas de mosca soldado negra. Las larvas de la polilla de la cera y los gusanos de la harina grandes son grasos y se dan como máximo una vez por semana.

Da tantos insectos de tamaño adecuado como el animal coma en 15 minutos. Los jóvenes se alimentan a diario, los adultos jóvenes cada dos o tres días. Los adultos con una cola más gruesa que el cuello pueden alimentarse cada cinco días. No dejes insectos en el terrario, porque los grillos pueden morder al animal mientras duerme. No captures nunca insectos en el jardín.

Los insectos deben alimentarse bien durante al menos un día antes de darlos. Espolvoréalos con calcio sin D3 si el terrario tiene UVB, y con calcio con D3 si no. Da un multivitamínico con vitamina A (no betacaroteno) una vez por semana a los jóvenes y cada dos semanas a los adultos. El animal puede dejar de comer durante semanas o meses en la época de cría o en un periodo frío. Es normal si el peso se mantiene más o menos estable.

Leer más: Presas vivas: cría y manejo

COMPORTAMIENTO Y MANIPULACIÓN

Eublepharis turcmenicus es un gecko tranquilo, y su manejo sigue el de *E. macularius*: se puede manipular cuando ha tenido dos semanas de calma para adaptarse y ha comido con normalidad. Empieza con sesiones cortas de cinco minutos y auméntalas poco a poco. Siéntate cerca del suelo, sostén las patas, el cuerpo y la cola, y deja que el animal camine libremente de una mano a otra. No agarres nunca la cola.

Antes de la cópula, macho y hembra emiten sonidos bajos, como un gorjeo. En *E. macularius* el animal además puede chasquear, piar, ladrar o chillar. Los sonidos de pío durante el manejo indican que está descontento. Los movimientos rápidos de cola se ven en la caza y la cópula. Un movimiento lento de cola con el lomo arqueado es una señal clara de que el animal quiere que lo dejen en paz.

En la naturaleza, los animales comparten gustosamente refugio de día, pero van cada uno por su lado por la noche. En cautividad lo más seguro es mantenerlos de forma individual.

Cría

MADUREZ SEXUAL Y SEXADO

Los machos tienen una hilera de poros delante de la cloaca y dos abultamientos ovalados detrás, donde se alojan los hemipenes. Las hembras carecen tanto de poros como de abultamientos. En *E. macularius* el sexaje es más fiable cuando el animal mide 13-15 cm. En *E. turcmenicus*, una hembra criada en cautividad puede aparearse con 18 meses tras su primera invernada; la cifra se basa en pocos animales. Las hembras deben estar completamente desarrolladas y en buena condición corporal antes de usarse para la cría.

APAREAMIENTO

Sin invernada, los métodos de *E. macularius* no dan cópulas fértiles en *Eublepharis turcmenicus*. Da a los animales una invernada de tres meses a 13-14 °C, de modo que salgan de ella en marzo. Después manténlos por separado durante un mes y luego introduce un solo macho cada vez con la hembra. La cópula tiene lugar por la noche. En la naturaleza los animales permanecen ocultos de octubre a mediados de abril, y la cópula se produce probablemente después.

La hembra debe estar sana y en buena condición corporal. Vigila mordiscos y arañazos durante la presentación, y separa a los animales de inmediato si sale mal.

PUESTA Y NIDADAS

Una puesta consta normalmente de dos huevos, a veces tres. Los huevos se depositan a principios de junio y se entierran a unos 8 cm en un sustrato arenoso. En *E. macularius* una hembra puede poner hasta seis puestas al año, pero en *E. turcmenicus* se desconoce la cifra. Por eso conviene colocar en el terrario una caja de puesta con tierra húmeda o vermiculita, por ejemplo en un refugio del extremo fresco.

La hembra gasta mucho calcio en los huevos. Ponle calcio en polvo sin D3 en un cuenco pequeño y deja que tome lo que necesite. Da abundantes insectos y vigila el peso.

INCUBACIÓN

Los huevos se trasladan con cuidado a una cajita con perlita o vermiculita húmeda sin darles la vuelta. A 27 °C los huevos eclosionan al cabo de unos 57 días; la cifra se basa en pocos huevos. A modo de comparación, los huevos de *E. macularius* eclosionan a los 45-53 días a 28 °C. En *E. macularius* la temperatura de incubación determina el sexo; no se ha estudiado si también ocurre en esta especie.

La caja debe tener unos pequeños orificios de ventilación y colocarse en un lugar de temperatura estable. Usa una incubadora si la temperatura ambiente oscila. Los huevos que se hunden y se llenan de moho suelen estar muertos.

Leer más: Incubación de huevos

CRIANZA DE LOS JUVENILES

Las crías miden unos 8 cm con cola al eclosionar. Deben alojarse de forma individual en una cajita con papel de cocina o un sustrato ligeramente húmedo, un refugio pequeño y un refugio húmedo, y con un bebedero pequeño de borde bajo. Los primeros días viven de la yema, y después deben recibir cada día grillos pequeños y larvas de la polilla de la cera, espolvoreados con calcio y vitaminas.

Mantenlos de forma individual o solo con animales del mismo tamaño, y pésalos con regularidad.

Salud y errores frecuentes

Los problemas típicos de *Eublepharis turcmenicus* son los mismos que los de su pariente cercano *E. macularius*:

- Problemas de muda, con restos de piel pegados a los dedos y la cola. Da un refugio húmedo y suelta los restos con cuidado con agua tibia.
- Falta de calcio y vitamina D3, que provoca enfermedad ósea metabólica con mandíbula blanda, patas torcidas e incapacidad para levantar el pecho del suelo. Espolvorea todos los insectos y da UVB.
- Estreñimiento (impactación) tras ingerir arena fina, corteza u otros materiales del sustrato. Usa un sustrato adecuado y no alimentes sobre el sustrato.

- Pérdida de la cola tras el manejo o peleas. Vuelve a crecer, pero tiene un aspecto distinto.
- Infección respiratoria, si el terrario está demasiado húmedo y mal ventilado.

Los animales disimulan bien la enfermedad. Por eso pesa al animal cada semana y anota el peso, el apetito y la muda. La pérdida de peso suele ser el primer signo. Acude a un veterinario con experiencia en reptiles si el animal adelgaza, no come durante varias semanas fuera de un periodo frío o se muestra flácido.

Pregunta siempre a quien sepa

Esta guía es un buen punto de partida, pero no puede sustituir a la experiencia. Cada animal es distinto, y gran parte de lo más importante se aprende de personas que llevan años criando la especie. Habla con un criador, un aficionado con experiencia o un veterinario que conozca los reptiles y anfibios antes de hacerte con el animal, y otra vez si algo no parece normal.

La guía completa con mapa y actualizaciones: herpy.org/es/geckos/eublepharis-turcmenicus